

La miel es útil cuando los niños tragan pilas de botón

12 de junio de 2018 (HealthDay News)

A los niños que accidentalmente se tragan pilas de botón se les debería dar miel inmediatamente para reducir su riesgo de lesión grave y de muerte, según un estudio reciente realizado con cerdos.

"Los niños ingieren pilas de botón más de 2,500 veces al año en Estados Unidos, con un aumento de más de 12 veces en los resultados letales en la última década en comparación con la década anterior", apuntó el investigador coprincipal del estudio, el Dr. Ian Jacobs, en un comunicado de prensa del Hospital Pediátrico de Filadelfia.

"Dado que se puede sufrir un daño grave en el plazo de dos horas de ingerir una pila, el intervalo entre la ingesta y la extracción es un tiempo crítico para actuar con el fin de reducir la lesión esofágica", anotó.

Jacobs es otorrinolaringólogo pediátrico y director del Centro de Trastornos Pediátricos de las Vías Respiratorias del hospital.

Cuando una pila de botón que se ha tragado reacciona con la saliva y el tejido del esófago, crea una solución que disuelve el tejido y puede provocar daños graves en el esófago, las vías respiratorias, las cuerdas vocales y en vasos sanguíneos importantes, explicaron los investigadores.

Cuanto más tiempo pasa antes de extraer la pila, mayor es el riesgo de lesión grave.

Los investigadores usaron cerdos vivos para probar si una variedad de líquidos (incluyendo miel, jugos, refrescos y bebidas deportivas) podrían servir como barrera protectora entre la pila tragada y el tejido hasta que se retire la pila. Encontraron que la miel y un medicamento llamado sucralfato fueron lo más efectivo.

El estudio se publicó en línea el 11 de junio en la revista *The Laryngoscope*, y los hallazgos se están incorporando a las últimas Directrices del Centro Nacional de Intoxicaciones para el manejo de pacientes que se han tragado pilas de botón.

"Nuestra recomendación sería que los padres y los cuidadores dieran miel a intervalos regulares antes de que el niño pueda llegar al hospital, y los profesionales clínicos del hospital pueden usar sucralfato antes de retirar la pila", planteó Jacobs.

Pero los investigadores dijeron que estas sustancias no deberían usarse en niños que podrían tener sepsis o una perforación del esófago, una alergia grave a la miel o al sucralfato, o en niños menores de 1 año debido al pequeño riesgo de botulismo.

"Aunque los futuros estudios podrían ayudar a establecer el volumen y la frecuencia ideales para cada tratamiento, creemos que estos hallazgos sirven como un punto de referencia razonable para las recomendaciones clínicas", señaló Jacobs. "Ingerir de forma segura cualquier cantidad de estos líquidos antes de retirar la pila es mejor que no hacer nada".

El otro investigador principal del estudio, el Dr. Kris Jatana, otorrinolaringólogo pediátrico en el Hospital Pediátrico Nacional de Columbus, Ohio, dijo que las pilas metálicas brillantes deberían guardarse en un lugar al que los niños no tengan acceso.

"Los padres y los cuidadores deberían revisar todos los productos electrónicos de casa y asegurarse de que la pila esté en un compartimento cerrado que requiera de una herramienta para abrirse, y deberían revisarlo periódicamente para asegurarse de que sigue siendo seguro a lo largo del tiempo", añadió Jatana en el comunicado de prensa.